



Universidad Autónoma del Estado de México

Artemis II impulsa vocaciones científicas y transforma la formación de estudiantes

- *El profesor e investigador de la UAEMéx, Juan Sumaya Martínez, aseguró que la misión Artemis II no solo marca un nuevo hito en el regreso de la humanidad a la Luna, sino que fortalece la enseñanza de disciplinas clave, fomenta el pensamiento crítico y despierta el interés de nuevas generaciones por la ciencia y la tecnología.*

Toluca, Méx. - 7 de abril de 2026. En el marco del desarrollo de la misión espacial Artemis II, el profesor e investigador de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), Juan Sumaya Martínez, subrayó no solo la relevancia científica y tecnológica de este proyecto internacional, sino también su profundo impacto en la formación de nuevas generaciones de estudiantes.

El universitario explicó que esta misión, iniciada el 1 de abril del presente año, forma parte de un programa integral compuesto por cuatro etapas cuyo objetivo central es el retorno de la humanidad a la Luna.

A diferencia de la primera fase —no tripulada—, Artemis II incorpora una tripulación de cuatro astronautas, lo que representa un avance significativo en la exploración espacial contemporánea y, al mismo tiempo, una oportunidad única para inspirar a jóvenes interesados en la ciencia.

El especialista indicó que la misión contempla una trayectoria de tipo gravitacional, conocida como inyección translunar, mediante la cual la nave describe una ruta en forma de “ocho”, aprovechando la inercia para alcanzar la órbita lunar.

La duración aproximada será de 10 días, periodo en el que se realizarán observaciones clave, incluida la exploración de la cara no visible de la Luna, generando información valiosa que posteriormente nutre contenidos académicos y líneas de investigación en universidades.

En cuanto a los aportes científicos, Sumaya Martínez enfatizó que la misión permitirá profundizar en el conocimiento sobre el origen lunar, así como probar tecnologías fundamentales para futuras misiones de alunizaje. Sin embargo, destacó que uno de los impactos más significativos ocurre en las aulas.





Universidad Autónoma del Estado de México

En el ámbito académico, resaltó que proyectos como Artemis II funcionan como catalizadores del aprendizaje, al vincular la teoría con aplicaciones reales en áreas como física, matemáticas, óptica y ciencia de materiales. “El desarrollo espacial impulsa prácticamente todas las áreas de la física, desde el estudio de plasmas hasta la interacción de la radiación con la materia”, afirmó.

Asimismo, señaló que este tipo de misiones fortalece habilidades clave en los estudiantes, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas complejos y el trabajo interdisciplinario, competencias esenciales en el contexto científico y tecnológico actual.

Añadió que los avances derivados de la exploración espacial tienen repercusiones directas en la vida cotidiana, lo que permite a los estudiantes comprender la utilidad práctica de su formación.

El académico subrayó también el valor de Artemis II como motor de vocaciones científicas. “Muchos decidimos estudiar física motivados por los viajes al espacio; es una de las áreas más atractivas de la ciencia”, expresó, al tiempo que destacó que estas misiones despiertan la curiosidad y el interés desde edades tempranas.

En este sentido, destacó el compromiso de la Facultad de Ciencias con la divulgación científica, mediante actividades como la observación de fenómenos astronómicos y el desarrollo de proyectos experimentales, entre ellos el uso de globos estratosféricos para investigación, los cuales permiten a los estudiantes acercarse de manera práctica a los desafíos de la exploración espacial.

Finalmente, Juan Sumaya Martínez hizo una invitación a las y los jóvenes interesados en incursionar en estas áreas, al señalar que la formación científica requiere constancia, disciplina y vocación, pero abre amplias oportunidades de desarrollo académico y profesional, especialmente en un contexto global donde iniciativas como Artemis II marcan el rumbo del futuro científico y tecnológico.

